

Salutatio

Dr. Rafael García Pérez*

Es difícil poner en marcha una nueva revista desde la nada, sin contar con medios ni apoyo institucional. Hace falta mucha valentía y generosidad para comprometerse en semejante esfuerzo. Las revistas, además, suelen crearse para defender una línea de pensamiento, un postulado, una ideología. No estoy seguro de si el proyecto que ahora nace devendrá en una revista académica al uso o si se convertirá en una suerte de *The Federalist Papers* de nuestra época. El tiempo nos lo dirá.

Entiendo, al menos intuyo, que la suerte de Homo Internationalis pasa por convertirse en una revista generacional. De una generación de jóvenes internacionalistas que necesitan escribir y discutir y no encuentran en la Academia el marco propicio para hacerlo, razón por la cual han decidido crear el suyo propio. Cada generación debe encontrar su propio camino.

Una revista de estas características sólo puede ser plural y abierta, prescindiendo de las barricadas académicas construidas en el siglo pasado y que en nuestra disciplina solemos denominar como “teorías”. Nunca he concebido el estudio de las Relaciones Internacionales a partir de estos esquemas. No creo que exista una singularidad específica del pensamiento internacionalista que exija una metodología, ni una perspectiva de análisis, distinta de la que requiere el estudio del pensamiento en cualquier otra rama del saber.

El estudio del pensamiento, sea económico, político, filosófico o internacional, requiere estudiar a los autores, leer las obras que escribieron a lo largo de su vida, ver cómo evolucionaron, conocer sus vicisitudes, entender los

* Rafael García Pérez es profesor titular de Relaciones Internacionales en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla) y profesor del Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado (UNED).

problemas a los que se enfrentaron y trataron de dar respuesta. Entre Hobbes (1588-1679) y Rousseau (1712-1778) habrá gran distancia teórica, pero lo que sin duda les diferencia es su experiencia vital: ¿qué tiene que ver la infancia ginebrina de Rousseau, como lector compulsivo de la biblioteca literaria de su difunta madre¹, con haber vivido tres guerras civiles sucesivas en la Inglaterra del siglo XVII²?

Acaso, en el siglo XX, una generación que sobrevivió a dos guerras mundiales, a los totalitarismos y al holocausto ¿puede sorprender que su concepción de la condición humana y de la convivencia internacional fuera esencialmente pesimista?

El viento que empuja los acontecimientos internacionales en la actualidad vuelve a estar cargado de malos presagios. Es natural, incluso obligado, que, en esta coyuntura, una nueva generación de internacionalistas en formación trate de encontrar sus propias respuestas. La forma en que lo consigan determinará su biografía intelectual y, posiblemente, también profesional.

Tuve la fortuna, en mi época de formación de postgrado, de poder estudiar en el extranjero, como muchos de los promotores de esta publicación hacen ahora. Yo caí en una magnífica universidad alemana, Freiburg i.Br., con la mejor biblioteca en la que he trabajado nunca de forma prolongada. Una biblioteca de libre acceso³ con un fondo bibliográfico de 140.000 volúmenes⁴.

¹ ROUSSEAU, J.J. (1975). *Confesiones*, Madrid, Tebas.

² La cronología histórica distingue tres guerras civiles sucesivas en Inglaterra: a primera entre 1642-46, la segunda 1648-49, y la tercera en 1649-51. *Leviatán* fue publicado en 1651.

³ Hay que recordar que, las bibliotecas universitarias españolas de los años 80, y casi hasta el presente siglo, no eran de libre disposición. Los libros se encontraban en depósitos. En las salas de lectura sólo estaban disponibles diccionarios, enciclopedias y algunos manuales anticuados muy baqueteados.

⁴ Me refiero al antiguo edificio de la UB (1978-2008), hoy derruido. RAFFELT, A. (2016). "Die zweite Universitätsbibliothek des 20. Jahrhunderts in Freiburg - ein Stück *oral history*", *Freiburger Universitätsblätter* H. 213, pp. 93-105; https://freidok.uni-freiburg.de/files/16586/84AKNpwhvpxbmsqL/Zweite_Universit%C3%A4tsbibliothek.pdf.

Recorriendo sus pasillos, como un niño goloso sin tutela en una pastelería donde todo fuera gratis, iba picando aquí y allá sobre multitud de temas o autores sobre los que había oído sin tener nunca la oportunidad de leer.

En una de esas excursiones (tal vez fuera más preciso hablar de incursiones), me topé con Karl Popper. Había leído un libro suyo en la carrera⁵, sin que me impresionara en absoluto. Pero cayó en mis manos su autobiografía intelectual⁶, que me llamó la atención.

Sé que Popper no está de moda, y que se le suele identificar con el pensamiento reaccionario, posiblemente con razón, aunque también tenía admiradores entre la izquierda. Recuerdo vagamente que Helmut Schmidt, al que me gustaba seguir, alababa su pensamiento⁷. Siempre he estado a favor de leer a los autores por lo que dicen, no por lo que pensaran o hubieran hecho en su vida política. Kissinger⁸ o Carl Schmitt⁹ merecen una lectura atenta, con independencia de ser un criminal de guerra, uno, y un nazi, el otro.

Lo que me atrajo de los reiterativos razonamientos de Popper es lo que se conoce como *racionalismo crítico*: aunque convivimos con la posibilidad permanente de equivocarnos, el conocimiento científico nos permite acceder a una verdad que debe ser contrastada permanentemente con la realidad. Si la realidad la contradice, esa verdad no es cierta. La experiencia y la lógica analítica son el motor del conocimiento. Las emociones y las creencias no ayudan a pensar. Tampoco sirve la construcción de relatos.

⁵ POPPER, K. (1973). *La miseria del historicismo*, Madrid, Alianza.

⁶ POPPER, K. (1977). *Búsqueda sin término: Una autobiografía intelectual*, Madrid, Tecnos.

⁷ ¿Acaso fueran sus comentarios lo que me llevó a leer a Popper? Helmut Schmidt (1918-2015) fue editor de *Die Zeit* (1983-2015), sucesor de Willy Brandt al frente del SPD y canciller de Alemania.

⁸ Entre los más recientes: SCHWARTZ, T.A. (2020). *Henry Kissinger and American Power: A Political Biography*, Nueva York, Hill & Wang; GALLON, J. (2025). *Henry Kissinger an intimate portrait of the master of Realpolitik*, Londres, Profile Books.

⁹ CASANOVAS, O. (2022). *Carl Schmitt: pensador del orden internacional*, Madrid, Tecnos.

Esta nueva generación de internacionalistas vuelve a enfrentarse a la incertidumbre que provoca la acumulación de conflictos que se agolpan en el horizonte internacional. Me resulta inevitable recordar a la generación los europeos que hace un siglo tuvieron que enfrentarse a una situación semejante. ¿Qué camino seguir? ¿Cómo se puede explicar una situación cuando el pensamiento establecido, el *establishment* intelectual y sus esquemas analíticos no lo hacen?

En los años de entreguerras del pasado siglo, dos brillantes académicos alemanes, Hans Kelsen (1881-1974) y Hans Morgenthau (1904-1980), ambos judíos que sobrevivieron gracias al exilio, iniciaron un diálogo, que mantuvieron a lo largo de sus vidas¹⁰, sobre cuál era la mejor vía para acabar con las guerras.

Como es bien conocido, la respuesta de Kelsen fue su teoría racionalista del Derecho¹¹. Un Derecho autonomizado de la política, la moral o la ideología consagrado como disciplina científica positivista. Esta concepción del Derecho internacional encarna la convicción, acaso la utopía, de que las normas internacionales pueden domeñar la voluntad de los Estados soberanos (*rule-approach*) al proscribir la guerra como un ilícito internacional.

Por el contrario, en la teoría realista de Morgenthau¹² se defiende la idea de que la realidad normativa de la esfera internacional se encuentra

¹⁰ La correspondencia entre ambos se prolongó entre 1934 y 1971. GARCÍA SÁEZ, J.A. (2022), “La correspondencia entre Kelsen y Morgenthau: un diálogo en las fronteras del derecho internacional”, *Revista Telemática de Filosofía del Derecho*, nº 25, pp. 87-110; <http://www.rtfed.es/numero25/03-25.pdf>. Ver, también, la excelente tesis doctoral del autor: GARCÍA SÁEZ, J.A. (2016). *Kelsen versus Morgenthau. Paz, política y derecho internacional*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

¹¹ KELSEN, H. (1934). *Tèoría pura del Derecho*. Buenos Aires, Losada. Esta edición en español apareció en el mismo año que la primera edición alemana.

¹² MORGENTHAU, H. (1949). *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*, Nueva York, Alfred A. Knopf. Su desconfianza sobre la capacidad de las normas para asegurar la convivencia pacífica internacional ya se manifestaba en una obra temprana: MORGENTHAU, H. (1933). *La notion du “politique” et la théorie des différends internationaux*, Paris, Recueil Sirey.

inevitablemente determinada por las relaciones de poder entre Estados y, también, entre otros actores internacionales. La convivencia pacífica internacional se sostiene sobre la lógica de mantener un equilibrio de poder entre ellos. Pensaba Morgenthau que comprender la naturaleza y la forma en que se desenvuelven las relaciones políticas entre las naciones podía prevenir el surgimiento de nuevas guerras al ofrecer una vía de comprensión intelectual sobre sus orígenes. Su desconfianza hacia el papel del Derecho internacional nacía de su experiencia vital al contrastar la promesa de paz que encarnó la Sociedad de Naciones con el precipicio por el que se despeñó la Europa de su época.

Hoy, que vemos precipitarse de nuevo un orden internacional que creíamos inquebrantable. Que la violencia y la fuerza amenazan con enseñorearse como las principales normas que rigen la convivencia internacional. En los momentos en que la incertidumbre nubla nuestros anhelos de paz y justicia, resulta completamente pertinente que la nueva generación de internacionalistas en formación cree su propio foro de diálogo y reflexión, discutan entre sí y traten de dar respuesta a los problemas eternos de cómo se construye la paz y se previene la guerra.

Buena suerte en esta aventura y mi gratitud por haberme invitado a esta inauguración.

Rafael García Pérez (UPO)

Sevilla, febrero 2026.